

## P. CARLO BRAGA C.M. (1927 - 2014)

En su retiro de Siena murió el 16 de agosto de este año de 2014 el padre Carlo Braga, paúl. Era el único miembro aún vivo de la *Commissio piana* que inició la reforma litúrgica en tiempos del papa Pío XII.

Había nacido en Trevozzo Val Tidone (Italia), el 1 de enero de 1927 y entró en la Congregación de la Misión el 26 de septiembre de 1942 donde emitió sus votos perpetuos el 6 de enero de 1945 y fue ordenado sacerdote el 24 de junio de 1950. En 1955 comenzó a trabajar en campo litúrgico y a colaborar con Mons. Bugnini en la Conferencia Episcopal Latinoamericana y en la Conferencia Episcopal Italiana. Ese mismo año entra a trabajar en la Sagrada Congregación de Ritos, Sección histórica (1955-1960), y sobre todo comienza a trabajar en la Comisión Piana para la reforma general de la liturgia querida por Pío XII (1959-1960). Siempre junto a Mons. Bugnini inició la preparación del Concilio Vaticano II como miembro de la Secretaría de la Comisión ante-preparatoria (1960) y de la Comisión preparatoria *De sacra liturgia* (1960). Fue nombrado consultor de la Comisión litúrgica conciliar (1960) y miembro de la Secretaría central de la Comisión conciliar *De sacra liturgia* (1962) para pasar luego también a consultor del *Consilium ad exsequendam Constitutionem de sacra liturgia* (1965-1971), el importante órgano de aplicación de la reforma litúrgica. Posteriormente fue nombrado consultor de la Sagrada Congregación de Ritos (1968-1970) y de la Sagrada Congregación para el Culto Divino (1970-1975). Desde el 1971 a 1975 trabajó incansablemente en Latinoamérica,

en concreto en el Instituto Pastoral de Medellín (CELAM), primero como profesor y después como responsable de la sección litúrgica. Al trabajo litúrgico hay que añadir la de formador de su propia Congregación, de las Hijas de la caridad y de la familia vincenciana dando cursos, conferencias y visitando las comunidades. Siguió así trabajando hasta el año 2003 que se retiró a Roma, concretamente al Colegio Leoniano, sede del Centro Litúrgico Vincenciano hasta que sus fuerzas se lo permitieron. Volvió entonces a Siena donde había iniciado sus estudios y allí murió en la paz del Señor.

Lo conocí personalmente en su última etapa romana, cuando colaboraba estrechamente con las publicaciones del CLV mientras vivía en el Colegio Leoniano. Sobre todo le pedí que diera una conferencia en el cincuentenario de la reforma de la semana santa que luego se publicó en la revista *Ecclesia Orans* con el título: «*Maxima redemptionis nostra mysteria*»: 50 anni dopo (1955-2005) [cf. *Ecclesia Orans* 23 (2006) 11-36]. No fue la única colaboración con el Pontificio Instituto de Liturgia pues siguió trabajando hasta que sus fuerzas se lo permitieron. No dudé nunca en enviarle alumnos a los que siempre acogía con su habitual afecto y su claridad, pero últimamente era muy reacio a dar conferencias o a tener intervenciones en actos públicos. No era amigo de ostentaciones y de carácter era más bien reservado, pero su trabajo fue siempre muy apreciado. Era muy preciso y gozaba de una buena memoria y una gran honradez científica. Mientras pudo colaboró con todos pero sus fuerzas se fueron apagando hasta que se retiró a una casa de ancianos donde murió. Su bibliografía es muy amplia y deberá ser objeto de conocimiento y estudio para los que quieran conocer científicamente la sagrada liturgia.

Juan Javier FLORES ARCAS